



## **Las Nuevas ciudades excluyentes de la globalización: identidad y paisaje urbano en metrópolis expandidas**

The new exclusionary cities of globalization:  
identity and cityscape in expanded metropolis

PILAR GONZALEZ QUIROZ<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Academia de Humanismo Cristiano. e-mail: pgonzalez@academia.cl

---

### RESUMEN

La globalización como discurso y las nuevas configuraciones espaciales, han generado una nueva geografía excluyente sobre las urbes metropolitanas actuales. Frente a ello, emerge la inquietud de conocer sobre los principales efectos o externalidades negativas de la globalización en las ciudades metropolitanas contemporáneas. Para esto será necesario conocer ciertas aproximaciones semánticas de las metrópolis globales, para luego sistematizar los efectos de la globalización excluyente sobre ellas, y finalmente relevar dos situaciones puntuales que pudieran generar cierto interés en su evolución, como es el caso de la identidad urbana y el paisaje urbano expandido, cuyas situaciones quedan evidenciadas en el documental “Phoenix: The Urban Desert” (2003), en el cual la urbe metropolitana de Phoenix, emplazada en el desierto de Arizona de Estados Unidos, constituye un laboratorio urbano en donde las cosas han sucedido rápidamente y a gran escala.

Palabras claves: Globalización, ciudades excluyentes, metrópolis expandidas, identidad urbana, marketing urbano.

### ABSTRACT

Globalization as discourse and new spatial configurations, has created a new exclusive geography on current metropolitan cities. In this context, it becomes necessary to generate new knowledge on the main effects or negative externalities of globalization in contemporary metropolitan cities. Previously, it will be necessary to identify certain semantic approximations related to the global metropolis, and then systematize the exclusionary effects of globalization on them. Finally, two situations that could generate some

interest in its evolution will be relieved, as it is the case of urban identity and the expanded urban landscape. These two situations are evidenced in the documentary “Phoenix: the Urban desert” (2003), in which the metropolitan city of Phoenix, located in the desert of Arizona, United States, has become an urban laboratory, in which things have occurred quickly and on a large scale.

Keywords: Globalization, exclusive cities, expanded metropolis, urban identity, urban marketing.

## INTRODUCCION

### *GLOBALIZACIÓN: DISCURSOS Y NUEVAS CONFIGURACIONES ESPACIALES*

Sin lugar a dudas, el principal proceso que estructura la actual configuración y producción de los asentamientos humanos, corresponde al fenómeno socioespacial que recurrentemente ha sido denominado como globalización. Según María Laura Silveira (2011) la globalización, por una parte, es una *“realidad histórica(...) que actualmente nos pone ante un conjunto nuevo de intensa interdependencia de existencias y de eventos(...) cuyo análisis es una tarea ineludible”*, y por otra parte, la globalización es un denso discurso ideológico, es decir, según palabras de Santos (2000) *“el mundo tal como nos hacen creer: la globalización como fábula”* (Santos 2000. En Silveira 2011, p. 2). Como a su vez, la misma autora señala que en este discurso, la globalización se caracteriza por ser *“perdurable, se presenta como si no tuviera final; homogénea, no habría más diferencias entre los lugares; inevitable, porque no se plantea ninguna otra alternativa”* (p. 2). En este senti-

do, se estaría advirtiendo que estamos insertos en un escenario mundial basado en revoluciones tecnológicas (e.g. información y comunicación) y urbanas (e.g. exponencial extensión espacial, nuevas morfologías, aumento de densidades urbanas, entre otros aspectos), en re-organizaciones económicas y sociales, y en re-configuraciones concretas y mentales ineludibles sobre territorios que tienden a la semejanza, y cuyo desenlace es incierto.

Por otra parte, Santos (1996), señala también que: *“la difusión de la información y las nuevas formas de consumo constituyen dos de los mayores elementos de explicación geográfica. Éstas, por intermedio de sus diversas repercusiones, generan, al mismo tiempo, ambas fuerzas: la de contracción y la de dispersión, cuya interacción definen los modos de organización espacial”* (Santos 1996, p. 82).

Estos nuevos modos de organización espacial configuran un nuevo modelo de aglomeración urbana metropolitana, denominada ciudad global, la cual es *“parte de una nueva geografía global, en la que uno de sus aspectos claves es que las unidades geográficas*

*fundamentales de la nueva configuración emergente del capitalismo mundial son las ciudades o más precisamente, las regiones urbanizadas a gran escala” (Brenner 2003, p. 8)*

Lo anterior configura un naciente sistema urbano de alcance global, el cual ha llevado a una nueva apertura del entendimiento geográfico de los territorios urbanos, cuya comprensión debe de comenzar con una exploración de los discursos conceptuales de la denominada metrópolis global.

**APROXIMACIONES CONCEPTUALES SOBRE LAS METRÓPOLIS GLOBALES.**

Las repercusiones de la globalización sobre los territorios urbanos han

sido tratados por numerosos autores, en especial desde la década del '70 hasta hoy en día, advirtiéndose un sin número de términos y por ende, proliferación de entendimientos sobre el sentido semántico de las metrópolis globales. Entre éstas se puede señalar el aporte de Méndez (2007), al presentar una sistematización del desarrollo conceptual de lo que hoy se está entendiendo por urbe metropolitana, desde los ámbitos de la globalización, la sociedad de la información, la sociedad del conocimiento, los cambios socioeconómicos, y las nuevas formas urbanas y metropolitanas. (Ver tabla N°1)

Con respecto a la urbe metropolitana contemporánea, denominada en un comienzo como ciudad mundial (Friedmann 1986) y luego como ciudad global (Sassen 1991), las cua-

Tabla N°1: Transformaciones socioeconómicas y territoriales en regiones metropolitanas. Del desarrollo conceptual a la inflación terminológica.

<b>Ciudades y proceso de Globalización</b>	<b>Ciudades y sociedad de la información</b>	<b>Ciudades y sociedad del conocimiento</b>	<b>Ciudades y cambios socio-económicos</b>	<b>Nuevas formas urbanas y metropolitanas</b>
<i>Global city</i> (Sassen)	<i>Informational city</i> (Castells)	<i>Learning city</i> (OCDE)	<i>Post-industrial city</i> (Sternlieb-Hughes)	<i>Postmetrópolis</i> (Soja)
<i>World city</i> (Tailor, Friedmann)	<i>Telecity</i> (Fathy)	<i>Knowledge city</i> (Windén, Berg & Pol)	<i>Mature metrópolis</i> (Leven)	<i>Metapolis</i> (Ascher)
<i>Global city-region</i> (Scott, Storper)	<i>Softcity</i> (Mitchell)	<i>Lintelligent city</i> (Comminos)	<i>Dual city</i> (Mollenkopf & Castells)	<i>Megacity</i> (Gilbert)
<i>Mega-city regions</i> (Hall y Pain)	<i>Cyberville</i> (Horn)	<i>Creative city</i> (Hall, Florida)	Collage city (Rowe)	<i>Cittá diffusa</i> (Indovina)
	<i>Telepolis</i> (Echevarría)	<i>Ideópolis</i> (Jones et al.)	<i>Fractal city</i> (Batty & longley)	<i>Ciudad dispersa</i> (Monclús)
	<i>Digital city</i> (Ishida & Isbister)	<i>Cognitive city</i> (Tusnovics)	<i>Shrinking city</i> (Oswalt)	<i>Postsuburbia</i> (Kling et al.)

Fuente: Méndez, 2007

les se relacionan a una “nueva fase de desarrollo capitalista dominada por una superposición de fenómenos de dispersión territorial de la producción y al mismo tiempo, una creciente centralización económica y geográfica(...) para generar valor añadido, promover la innovación y operar en una economía mundializada” (Méndez 2007, p. 6).

Últimamente las denominadas ciudades-región globales (Scout 2001), se refieren básicamente a una transición de metrópolis a postmetrópolis, ya que se caracterizan por una “dimensión geográfica más explícita, su identificación como territorio concreto, que va más allá de considerar las ciudades en el espacio de flujos, lo cual permite identificar en su interior transformaciones significativas, en cuanto a su diversidad y segmentación” (Soja 2005).

Complementariamente hay que reconocer tres situaciones propias en la comprensión de las urbes metropolitanas actuales: En primer lugar, se presentan “como una realidad caótica, difícil de abarcar, casi incomprensible” (Barros 2004, p. 222), lo cual está en correcta sintonía con lo establecido por Harvey (1992) en el sentido de que “el hecho más espantoso del posmodernismo es la total aceptación de lo efímero, de lo fragmentario, de lo discontinuo y de lo caótico” (Harvey 1992, p. 60). En segundo lugar, se exhiben “muchos conglomerados urbanos, en su gigantismo y crecimiento arrebatado, resultan imposibles de representar en un

mapa, tal es su dinámica caótica, imprevisible y fuera de control, que hace borroso e ineficaz cualquier intento de plasmar en un dibujo fiable las anárquicas trazas que mutando a diario se deshilachan sobre el territorio” (Müller 1997, p. 86), y en tercer lugar, se manifiestan ciertas dicotomías y dualidades, ya que “la metrópoli contemporánea está hecha de contrastes: lugar de producción y de reproducción, de creatividad y de oportunidad, de vanguardia y de supervivencia, de abundancia y de hacinamiento(...) según su situación geográfica y particular historia” (Albet 2000, p. 77).

De lo anterior, queda en evidencia que la ciudad global presenta una serie de atributos propios de procesos vinculados con la dinámica de la globalización, tales como: 1) constituir un espacio tangible, además de considerarla en los espacios de flujos o inmateriales, 2) presentar una serie de transformaciones que han dado lugar a configuraciones territoriales heterogéneas, discontinuas y de gran escala espacial, y 3) lo complejo en su comprensión urbana por ciertas dualidades y contrastes entre particularidades. Como ejemplos se pueden señalar: individualismo-colectivismo, producción-reproducción, abundancia-escasez, hacinamiento intraurbano-espacios abiertos en los bordes, entre muchas otras.

*EFECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN: LA NUEVA GEOGRAFÍA EXCLUYENTE EN LAS ÁREAS METROPOLITANAS.*

Antes de distinguir los efectos de la globalización al interior de una ciudad global, es necesario primeramente entender que la dinámica de la globalización estaría caracterizada por: “...la expansión del capitalismo, su transformación posindustrial y la hegemonía de los mercados a escala internacional que configuran el surgimiento de una forma predominante, incontestada, de civilización material que engloba progresivamente el mundo. Ella se organiza en torno al comercio sin fronteras y al empuje tecnológico que renueva incesantemente la producción de bienes y servicios para mercados competitivos, donde productores y consumidores se coordinan entre sí mediante señales de precios no sujetos a control administrativo.” (Brüner 1998, p. 27). El mismo autor postula que la globalización, referida a lo cultural, corresponde a la expresión de cuatro fenómenos interrelacionados: i) La universalización de los mercados y el avance del capitalismo, ii) La difusión del modelo democrático como ideal de organización, iii) La revolución de las comunicaciones, y iv) La creación de un clima cultural de época llamado la posmodernidad.

Esta universalización del mundo podría constatarse en hechos tales como “...la universalización de la producción, que incluye, los procesos productivos y el marketing. Universalización de los intercambios, del capital y su

mercado, de la mercancía, de los precios y del dinero como patrón, de las finanzas y de las deudas, del modelo de utilización de los recursos por medio de una universalización racional de las técnicas, universalización del trabajo, es decir, del mercado del trabajo y del trabajo improductivo, del ambiente de empresas y de las economías, de los gustos, del consumo y de la alimentación. Universalización de la cultura y de los modelos de vida social, de una racionalidad al servicio del capital erigida en moralidad igualmente universalizada. Universalidad de una economía mercantil concebida desde el exterior, universalización del espacio, de la sociedad mundializada y del hombre amenazado por una alineación total” (Santos 1996, p. 17).

En ese escenario y en referencia a los aportes de De Mattos (2010): “Las grandes aglomeraciones urbanas que se adscribieron a la dinámica de la globalización, al hacerlo comenzaron a padecer una metamorfosis que, bajo el impacto de ciertas tendencias que pueden considerarse como congénitas a esta fase de modernización capitalista, modificaron cualitativamente su organización, funcionamiento, morfología y apariencia. Con ello empezó a producirse en ellas la desaparición o el debilitamiento de algunos de los rasgos o atributos genéricos de la forma urbana de la ciudad industrial, así como también el fortalecimiento de otros entonces ya perceptibles y la irrupción de algunas tendencias y/o fenómenos nuevos” (p. 12).

Algunos son todavía más enfáticos, afirmando que el conjunto de externalidades negativas que se están observando, debido a la dinámica de la globalización sobre el territorio metropolitano global, correspondería a la llamada generación de “deseconomías”, las que según Vinuesa & Vidal (1991) se relacionan a: “(...) *desventajas que se traducen en unos mayores costes para las empresas y los ciudadanos. Un mayor precio del suelo y de la vivienda, costes de transporte mas altos, mayor conflictividad social y laboral, un medio ambiente más deteriorado (...)*” (p. 181). Estos serían algunos de los signos más elocuentes que caracterizan a este fenómeno que afecta crecientemente a las ciudades globales.

En este contexto, los autores De Mattos & Sabatini (1995) afirman que: “...*esta re-estructuración está formando un nuevo tipo de ciudad que es descrita como segmentada, asediada, enrejada, privada, segregada y desplanificada. Es una ciudad en que el ciudadano hace menos uso de la calle y recela de los actos o espectáculos en masa por la inseguridad. Una ciudad en que se generaliza la apropiación privada de los espacios públicos, los shopping centers tienden a reemplazar a la calle como lugar de esparcimiento y como área comercial. Una ciudad en que la segregación social del espacio a gran escala reduce los lugares y oportunidades de encuentro entre gentes de diversos oficios y orígenes*” (p. 10).

En relación a esta pérdida del sentido original de la ciudad, como lugar de convivencia y de encuentro social, otros autores como Haesbaert (2002) señalan que los territorios (geográficos, psicológicos, afectivos, entre otros) están siendo destruidos, conjuntamente con las identidades culturales (que serían también territoriales) junto con el control estatal de los espacios públicos. Esto desencadenaría procesos de “desterritorialización”, debido a que la conexión y no la contigüidad espacial permite establecer los confines de los espacios que conforman la aglomeración metropolitana. Así, sus límites dejan de ser espaciales para convertirse en temporales, generando una tipología compleja de espacios fragmentados, desarticulados, como resultado de las tecnologías de la información y comunicación que transforman a la región metropolitana en un territorio-red, compuesto de flujos materiales e inmateriales (Méndez 1998), y que según De Mattos (2010), lo material lo constituiría la ciudad visible (medioambiente contraído) y lo inmaterial correspondería a la ciudad invisible (relacional, espacios de flujos).

De lo anterior, emerge la necesidad de profundizar en dos escenarios que han evolucionado aún más con las comprensiones y configuraciones actuales en la ciudad metropolitana contemporánea, como resultados de los efectos derivados de una globalización excluyente: nuevas configuraciones de la identidad urbana y crecimiento expandido del paisaje urbano.

*IDENTIDAD URBANA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN*

Con la globalización, las ciudades metropolitanas tienden a desvanecerse y aminorar el valor de la identidad y/o idiosincrasia de la sociedad urbana. Sin embargo De Mattos (2010) reconoce que estas *“áreas urbanas afectadas conservan –y aún en ciertos casos, acentúa– algunos de los rasgos o atributos inherentes a lo que podría calificarse como su identidad... En esa evolución, si bien cada una de las áreas urbanas afectadas puede preservar algunas de aquellas cualidades y/o rasgos que a lo largo de su historia fueron afirmando sus específicas señales de identidad, ahora ellas también son objeto de diversas mutaciones bajo el impacto de unas tendencias constitutivas de la actual modernización”*. (p. 12)

La identidad urbana, es trascendental, a la hora de comprender cuando una ciudad comienza a manifestar síntomas de deterioro o descuido de la imagen urbana, con una fisonomía desordenada o un caos visual y ambiental, generándose una ruptura entre la identificación del habitante urbano con su entorno, perdiéndose el arraigo territorial y afecto a ese lugar, y por ende el interés por su ciudad, ya que la identidad de una ciudad es entendida como *“El valor de lo local... en la formación de la ciudad y en el reconocimiento e interés que la misma puede despertar en sus habitantes y posibles futuros residentes”* (Mas Serra p. 46). Es de-

cir, según palabras del mismo autor, la identidad de una ciudad debe ser entendida desde el ámbito cultural y a una escala local, ya que solo desde estas esferas puede despertar la singularidad y el valor intrínseco de las características específicas de un asentamiento urbano dentro de un contexto más amplio configurado por la globalización.

En este sentido, en tiempos de globalización el marketing urbano cobra real importancia, como alternativa de una política urbana de insertarse con un plus competitivo a la red mundial de flujos de capitales y de tecnologías, ya que *“(...) el marketing urbano puede ser definido como los esfuerzos de promoción de una ciudad por atraer capitales externos e incitar al desarrollo de acciones culturales, socio-turísticas y de protección del ambiente, dirigidas a diferentes clientes objetivo (empresas, visitantes, nuevos residentes, turistas, etc.)”* (Ingallina & Park 2005).

Para captar, por ejemplo, visitantes o filiales globales, esta identidad debe ser pública y comunicable, constituyendo la imagen “oficial” de la ciudad y pertenecer al dominio de los imaginarios urbanos (Silva 1992). Para ello, los estudios de comunicación sobre los imaginarios urbanos componen un modelo de aproximación a la comprensión de la ciudad, develando la identidad urbana (Gorelik 2004). Es así que, *“entender la fisonomía de la ciudad, así como abordar el uso que se le da a los espacios urbanos lleva a centrarnos en el ámbito cultural, en*

*particular el de los imaginarios urbanos, que permiten analizar la estructura del paisaje y la prácticas sociales”* (Méndez 2007).

Desde la geografía radical, Baillo & Beguin (1992) proponen la crítica del discurso sobre lo urbano y la presentación de los componentes ideológicos. Por su parte Portillo (1991), señala que: “...asumiendo a la ciudad como un vasto campo de significaciones, las formas urbanas se presentan como portadoras de lenguaje y mensajes en entredicho, que reflejan las formas históricas de dominación, así como la resistencia de las clases subalternas” (p. 9).

Por último cabe agregar, tal como lo señalara Puyol (1995), que el espacio urbano también está conformado por el “espacio percibido”, aquel que se vincula a la experiencia vital y a la información de que disponen los individuos o grupo, y por el recientemente identificado, “espacio de poder” que se define como hecho de flujos y relaciones no visibles, pero cuyo significado real es palpable.

Un ejemplo de lo que se ha tratado en esta revisión queda evidenciado en el documental: “Phoenix: The Urban Desert” (2003). Aquí se rescata que la identidad urbana puede mutar a un sueño americano de existencia, de belleza extraordinaria de espacios abiertos y de oportunidades económicas. Lo anterior, constituye un imaginario urbano colectivo, el cual genera la necesidad

de vivir ahí en un escenario de perfección paisajística y en una máquina perfecta de crecimiento económico. Frente a esto, los promotores inmobiliarios adquieren grandes extensiones de tierra, construyendo las casas después de haber sido compradas por los clientes. Al construir sobre el desierto virgen, los promotores han generado un marketing planeado en nuevas comunidades basadas en un análisis exhaustivo del mercado, llevando a la realidad los deseos del comprador por un estilo de vida asequible, conveniente y recreativo. Se fabrica un sentido de lugar definido como vida en el desierto al estilo vacacional. En este sentido, la empresa inmobiliaria construye la casa más un estilo de vida para el cliente, pensando en sus necesidades y sueños.

#### *GLOBALIZACIÓN Y CRECIMIENTO EXPANDIDO DEL PAISAJE URBANO*

Méndez (2007) expone una panorámica muy aclaratoria sobre lo que actualmente se establece como un nuevo paisaje urbano, producto de una “nueva geografía económica metropolitana” (p. 16). A su vez, indica que esta nueva geografía urbana se relaciona a tres características básicas de la ciudad contemporánea (ver tabla N°2).

Lo anterior configura la denominada “ciudad difusa” (Indovina 1990), la “ciudad de borde” (Garreau 1992) o la “ciudad dispersa” (Dematteis 1998), cuyas denominaciones hacen referen-

cia a “recientes procesos de periurbanización y de difusión reticular de la ciudad, dando origen a nuevas periferias urbanas que son el resultado de profundos cambios en las estructuras territoriales urbanas (desurbanización y contraurbanización), en las

tecnologías de la comunicación y de la información (telemática), en la organización y en la regulación social (posfordismo), que han transformado a los países industrializados a partir de finales de la década de los ‘70” (Dematteis 1998, p. 1).

Tabla Nº 2: Características topológicas de las urbes metropolitanas actuales.

Característica	Efecto	Forma
1) Multipolaridad:	Una estructura multipolar de mayor complejidad asociada a una expansión urbana incontrolada, debido a dos factores: 1) influencia de la producción del espacio residencial y 2) la desconcentración y deslocalización industrial, a partir de una lógica espacial distancia/accesibilidad.	
2) Centrifugación:	Un creciente protagonismo de las periferias metropolitanas como espacios dinámicos y diversos, sometido a fuertes tensiones por la competencia entre usos y la multiplicidad de actores e intereses que en ellos se confrontan.	
3) Interconexión:	Una posible ruptura entre la continuidad como elemento definidor del espacio metropolitano, al considerar la existencia de áreas dispersas y una notable distancia al núcleo de la aglomeración, pero fuertemente interconectada con él.	

Fuente: Adaptado de Méndez (2007).

En este sentido, este mismo autor revela que paralelamente al ciclo de vida urbano –urbanización (concentración de la urbanización en el núcleo central); suburbanización (crecimiento de las coronas), desurbanización (declive demográfico de las coronas) y reurbanización (espera de una hipotética recuperación del núcleo central)– se produce un proceso paralelo, denominado contraurbanización, el cual consiste en *“la transición demográfica negativa de las grandes ciudades: el crecimiento generalizado de los centros urbanos menores o incluso los rurales, tras un largo período de declive, (...) respecto de las ciudades medias y grandes. (...) aquello que lo distinguía de una simple dilatación de las coronas urbanas era el hecho de que, los centros menores en recuperación demográfica se distribuirán más allá del radio de influencia o de pendularidad de las grandes ciudades (...) entre los años 1980 y 1990 este proceso de desconcentración urbana continua, pero de forma más selectiva de desconcentración concentrada”*. (Idem, p. 3).

A su vez, Méndez (1998) señala que la reducción de la dependencia respecto a los espacios centrales de la metrópolis, ha configurado lo que actualmente se ha denominado como post-suburbio, el cual no es la zona suburbana entendida como el área complementaria a la mancha urbana, sino más bien son *“lugares de abastecimiento, de trabajo, de ocio, deportivos, trasladándose no sólo funciones centrales, como servicios de alto nivel,*

*oficinas, parques comerciales o centros comerciales de tipo mall, entre otras(...) El resultado es una unidad espacial caracterizada por la heterogeneidad, la fragmentación de estructuras y funciones, y por un patrón espacial más parecido a un mosaico que a un modelo claramente ordenado”* (Borsdorf 2005, p. 22.).

Por otra parte, en las periferias metropolitanas se presenta una verdadera transformación en los aspectos económicos, sociodemográficos y morfológicos con una intensidad y velocidad muy rápida en el tiempo. Estas transformaciones se relacionan a: infraestructura, autopistas, grandes complejos urbanos formales y configuración de asentamientos urbanos informales, consumación de grandes extensiones de suelo productivo, instalación de complejos industriales y centros corporativos. Es así que, *“estas franjas periurbanas refuerzan su identidad dentro de las regiones metropolitanas: como territorios de transición, diversidad, en donde el impulso de la urbanización se supone a unas sociedades, economías, culturas y paisajes rurales con desigual capacidad de resistencias; como territorios de oportunidad, con potencial para acoger múltiples actividades procedentes de las ciudades centrales que pueden revitalizar las economías metropolitanas; y como territorios de conflicto potencial, derivado de la competencia por los recursos (suelo, agua...) y la multiplicidad de agentes, endógenos y exógenos, que operan en ellos”* (Méndez 2007, p. 17).

Este crecimiento expandido o dispersión territorial, reconocido también como “un modelo urbano difuso”, caracterizado por una “dispersión territorial”, ha sido consecuencia de la difusión y adopción de tecnologías de información y comunicación, como a su vez del incremento de la utilización del automóvil (De Mattos 2010, p. 17). Esto a su vez, genera una proliferación de espacios considerados como no lugares, ya que la conformación de una sociedad que depende del automóvil, limita el conocimiento exhaustivo de su entorno urbano.

Así también, *“la dispersión ha implicado una aceleración en la ocupación del espacio, ya que los modelos suburbanos de implantación son altamente consumidores del suelo, (...) además, un territorio organizado de esta manera tiende a la especialización y la privatización”* (Albet 2000, p. 96), generando con ello *“graves debilidades desde el punto de vista territorial y ambiental. (...), ya que se presentan como formas de desarrollo no sostenible a mediano-largo plazo, en tanto que constituyen grandes consumidoras de suelo y energía, fuentes de contaminación del aire y del agua con unos costes de infraestructura y de gestión de los servicios destinados a crecer rápidamente a partir de umbrales de densidades relativamente bajos”* (Dematteis 1998, p. 4)

Todo lo anterior, también queda evidenciado en el documental “Phoenix: The Urban Desert” (2003),

registrando una ciudad de 3.3 millones de personas, que habitan en una superficie de 4.558 km<sup>2</sup>, construyéndose en la periferia, especialmente en los espacios abiertos (desierto virgen), 3.300 casas nuevas al mes, 240 kms. de pistas de carreteras nuevas al año, y con un promedio de media hectárea de desierto urbanizada por hora.

Lo anterior trae como externalidades: aumento en distancia y tiempo en la movilidad pendular de sus habitantes, congestión vehicular, contaminación atmosférica, consumo de grandes cantidades de aguas extraídas del río Colorado y de bastas extensiones de desierto con un alto valor ecosistémico y paisajístico, enormes construcciones de alta tecnología ingenieril, en cuanto a represas y carreteras. Todo esto es inevitablemente necesario, debido a la conformación de una “urbanización aislada”. Según como se menciona en el documental. Phoenix, representa un ejemplo emblemático de dispersión territorial (sensu De Mattos 2010), debido a que en dicho conglomerado urbano se ha extendido fácilmente hacia el desierto, desbordándose incontrolablemente en los espacios abiertos, ya que estos son más económicos, impulsando con ello la expansión acelerada y expandida del paisaje urbano.

#### REFLEXIONES FINALES

Al explorar literatura concerniente a la globalización y a la meta-

morfosis urbana, se ha aclarado una serie de conceptos, de procesos y de factores, tanto causales como resultantes de la dinámica de la globalización, que imponen una nueva fase de modernización del modelo capitalista en las nuevas formas de urbanización metropolitana.

Lo primero que es posible destacar, es la posibilidad de evidenciar nuevos relatos y expresiones comprensivas sobre lo que significa la globalización hoy en día. Tal es el caso de entenderla como un discurso denso, inevitable y perdurable, generando un escenario global complejo de advertir de manera ingenua, constituyendo la necesidad imperante de agudizar el abordamiento de este proceso mundial, desde los análisis geográficos radicales para entender los nuevos modos de organización espacial.

Tal es el caso de la ciudad global, sustentada en un emplazamiento urbano complejo y de gran cobertura espacial (paisaje urbano expandido), lo que genera una geografía excluyente relacionada a: 1) una aglomeración de ciudades sin centro; desbordadas de manera incontrolada y caótica, 2) los límites entre lo urbano y rural se difuminan como verdaderos espacios híbridos, sin un rápido y certero reconocimiento de qué tipología de asentamientos urbanos se están configurando a través de la implantación de complejos industriales y residenciales, ocupaciones urbanas informales, vestigios de antiguas ocupaciones rurales conver-

tidos en espacios baldíos, la sobrevivencia de ruralidades tradicionales y de usos productivos agro-industriales, altamente tecnificados; y más allá de todo esto, 3) la presencia de grandes espacios abiertos propicios para la especulación inmobiliaria, según las modas e intereses del imaginario urbano y del mercado empresarial, subsidiado muchas veces por el Estado y con una desregulación explícita.

Por otra parte y de manera más generalizada, entre los efectos de una geografía excluyente en las áreas metropolitanas aisladas, se advierte una internacionalización de todos los procesos, funciones, morfologías urbanas y dinámicas socioterritoriales, que de alguna manera han configurando nuevas apariencias y expansiones urbanas del paisaje urbano.

A su vez, se han identificado una serie de des-economías vinculadas al aumento de los valores del suelo urbano, incremento de los costos de transportes, degradación medioambiental a gran escala, sobre todo por pérdida de sitios abiertos que casi siempre constituyen suelos históricamente productivos o de albergue de ecosistemas de importancia biológica o paisajística. Por otra parte, se ha configurado una nueva geografía, segmentada a través de enredamientos de complejos residenciales o de empoderamiento informal de espacios públicos, de nuevas centralidades configuradas en grandes complejos comerciales y desde el punto de vista socioeconómico, la proliferación

de procesos de segregación y autosegregación urbana, teniendo por consecuencia el surgimiento de una sociedad individualizada, en donde se manifiestan, ya de manera cotidiana, la reducción de las convivencias sociales y la manifestación de los no lugares, en especial por nuevos diseños arquitectónicos o uso masivo del automóvil.

Estos análisis críticos sobre las transformaciones metropolitanas, que surgen a propósito de las dinámicas de la globalización imperantes hoy en día, han configurado una manera particular de gestionar las nuevas formas de abordar la identidad urbana, como una revitalización por parte del desarrollo inmobiliario o turístico, a través de implantación, por parte de ellos, de heredados o nuevos imaginarios urbanos colectivos, como estrategia de marketing para mejorar la competitividad en la red mundial de nodos y circuitos globales.

El caso de la gran metrópolis de Phoenix, en EEUU, es un ejemplo representativo sobre lo que figura como una dispersión territorial, debido a que desde un inicio se ha cimentado en una urbanización aislada, desbordándose incontrolablemente en los espacios abiertos dotados por el desierto de Arizona que circunda la urbe, espacios cuya plusvalía es ostensiblemente más rentable para el desarrollo inmobiliario residencial, cuyo marketing ha construido un nuevo imaginario sobre la forma de vida que el habitante urbano quisiera disfrutar como hábitat residencial.

## AGRADECIMIENTOS

Este ensayo se elaboró a partir del curso Problemas Fundamentales en el Desarrollo Urbano y Territorial, dictado por el Profesor Carlos De Mattos en el programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile, durante Mayo de 2011.

Agradezco al editor de la revista por las sugerencias de diagramación de la tabla N°2.

## BIBLIOGRAFIA

- Albet, A. (2000). Una Geografía renovada: lugares y regiones en un mundo global. Editorial Vicens Vives. Barcelona, España.
- Baillo, A. & Beguin, H. (1992). Introducción a la Geografía Humana. Colección de Geografía. Editorial Masson, S.A. Barcelona, España.
- Barros, C. (2004). Geografía: la organización del espacio mundial. Editorial Estrada Polimodal, Buenos Aires, Argentina.
- Borsdorf, A. (2005). La transformación urbana-rural en Europa. ¿Hacia una unificación espacial en post-suburbia?. En: Gobernanza, competitividad y redes. La gestión de las ciudades en el siglo XXI (Ed: De Mattos, C.). Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile, pag 21-30.
- Brenner, N. (2003). La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del es-

- pacio del Estado en la Europa Occidental Post-fordista. *Revista EURE* 86: 5-35.
- Brüner, J. (1998). Globalización cultural y posmodernidad. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.
- De Mattos, C. & Nuñez, A. (2010). Globalización y metamorfosis urbana en América Latina. *Revista de Geografía Norte Grande* 47: 163-166.
- De Mattos, C. & Sabatini, F. (1995). Globalización, territorio y ciudad: el caso de Chile. Editorial Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Dematteis, G. (1998). Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. En: *La ciudad dispersa* (Ed: Monclús, F.J.). Editorial Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. Barcelona, España.
- Gorelik, A. (2004). Imaginarios urbanos e imaginación urbana, para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. *Bifurcaciones*, Verano, N°001. Editorial Bifurcaciones Ltda. Santiago, Chile.
- Haesbaert, R. (2002). Territorios alternativos. Editorial Universidad Federal Fluminense. Brasil.
- Harvey, D. (1992). *A condição pós-moderna*. Editorial Loyola. São Paulo, Brasil.
- Ingallina, P. & Park, J.Y. (2005). City marketing et spaces de consommation. Les nouveaux enjeux de l'attractivité urbaine. *Revue Urbanisme* 344: 64-67.
- Lincoln Institute of Land Policy. (2003). Documental "Phoenix: The Urban Desert". EEUU.
- Mas Serra, E. (2009). Ciudad: Identidad y rankings. *Revista EURE* 106:29-49.
- Mendez, R. (2007). El territorio de las nuevas economías metropolitanas. *Revista EURE* 33: 51-67.
- Méndez, E. (2011). La experiencia moderna: un emblema inacabado en Hermosillo. En: *Estudios sobre Sonora 2010: Instituciones, procesos socioespaciales, simbólica e imaginario* (Eds: Méndez, E. & Covarrubias, A.), Hermosillo, Universidad de Sonora, 2011, pag. 193-207.
- Müller, L. (1997). La condición urbana. *Pensar la ciudad: aportaciones de las ciencias sociales*. D'Art 23: 85-96.
- Portillo, A. (1991). Ciudad y Conflicto: un análisis de la urbanización capitalista. Editorial Compañeros. Montevideo, Uruguay.
- Puyol, R. (1995). *Geografía Humana*. Editorial Cátedra. Madrid, España.
- Santos, M. (1996a). *Metamorfosis del espacio habitado*. Editorial Oikos-tau. Barcelona, España.
- Santos, M. (1996b). *De la totalidad al lugar*. Editorial Oikos-tau. Barcelona, España.
- Silva, A. (1992). *Imaginarios urbanos. Cultura y comunicación urbana en América Latina*. Editorial Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.
- Silveira, M.L. (2011). Nuevo orden espacial de la globalización: encrucijadas y horizontes. *Revista de Geografía Espacios* 1: 1-17.
- Silveira, M.L. (2006). Espejismos y horizontes de la Geografía Contemporánea. *Revista Párrafos Geográficos* 5(1): 54-73.

Soja, E. (2005). Algunas consideraciones sobre el concepto de ciudades región globales. Revista Ekonomiaz 58: 44-75.

Vinuesa, V. (1991). Los procesos de urbanización. Editorial Síntesis. Madrid.